

Ingrid Solana

(Oaxaca, 1980) Escritora y doctora en Letras por la UNAM. Su último libro se titula *Barrio Verbo*, editado por el Fondo Editorial Tierra Adentro en 2014. Actualmente trabaja en el INBA.

DEMORAS

No se escribe de otra cosa que no sea el escribir mismo;

su lentitud, su calma: la orilla en la que revuelve todo en el ser.

No escribo de otra cosa que no sea el abandono demorado de mi rostro,

esta identidad a cuestras bien pesada, el nombre que oculto, mi tiempo dormido. Enigma de voces.

Soy una persona ridícula, como todas y, sin embargo,

algo orilla a esta página repleta de aullidos a escribir su vacío.

La escritura solo puede ofrecerse en la dilación de un tiempo vivo,

orientado a la vida, en el que el signo es un animal pequeño y sordo,

caracol o erizo, animal de tierra, animal de frío, animal de lluvia.

La escritura busca casa y no encuentra más que dilaciones,

tiempo sobre tiempo, nada sobre nada. **¶**

MORIRSE

Las olas envidian las marcas de los pies sobre la orilla:

restos de materia sobre las rocas afiladas, pedazos de concha mezclados con espuma.

Los verbos conjugados en torno a la palabra *nacimiento* giran en su inflexión. El mar es lento y se demora en su dilación de ola,

en su dilación de vientos. Faros sumergidos en la sombra de los siglos.

La palabra *muerte* desconoce su propia naturaleza: hacer vivir.

Se dilata entre las olas y se demora entre las aguas,

cuando los pies apenas surcan la incontable arena. ¶

CUERPO

La genuina muerte, esa parte fija en las personas, dormita brotando.

Permanece muda y acecha su identidad, desafiando los cimientos del rostro.

Temo perderla. Se dilata en mi espejo, una imagen contenida y lenta.

Dejo de ser.

Ante la esclavitud, ¿qué puedo hacer sino reír? Yo soy otra. No me reconozco en los ojos que recorren mis dedos y mi propia escritura

es tiempo sin sal. Trato de escribir, sin mí, sin Yo: trato de evadirme de mí misma. La aspiración a la lentitud se clava cual frío, una muerte demorada cada segundo: soy un animal que muere despacio.

Hay que atravesar el cuerpo, suspenderlo.

Todo en mí oculta el enigma de la escritura. **Ψ**